

A NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

EL SR. LEON XIII.

Sucesor de San Pedro y Vicario infalible de Jesucristo, en su quincuagésimo aniversario Sacerdotal, deseamos el triunfo completo sobre todos sus enemigos, y humildemente postrados, pedimos su bendición.

Párroco, Jesús Alcaraz.—Presb. Ramón Torres.—Presb. Octaviano Muñoz.—Jesús A. Alcaraz.—Máximo Manríquez.—Guadalupe Ojeda

(Siguen noventa y una firmas).

Santísimo Padre:

Yo y mi familia te felicitamos y al mismo tiempo deseamos goces paz, prosperidad, acierto en tu Gobierno y el triunfo de tus enemigos; para que te reconozcan y obedezcan.

Así pues, postrados á vuestras plantas humildemente esperamos vuestra santa bendición.

Juan N. Olmoyda.

A la Santidad de Nuestro Señor el Papa León XIII.

Dios le guarde, en el día solemne del 50° aniversario de su Ordenación Sacerdotal. Humilde obsequio del Preceptor y los alumnos del Colegio Católico "LA CARIDAD" anexo á la Iglesia de San Juan de Dios en la ciudad y Diócesis de Zacatecas, República Mexicana, quienes elevan al Cielo fervientes votos por la prolongación de los preciosos días del Pastor de los Pastores.

Zacatecas, á 20 de Agosto de 1887.

Por sí y á nombre de los doscientos cuarenta y tres alumnos de su cargo.

EL PROFESOR,

Francisco Javier Macías.

FÉLIX ADORNO, del pueblo de San Marcos Acteopan, Estado de Puebla, con la reverencia debida al Santo

PONTIFICE LEON XIII,

lo felicita por el 50° aniversario de su primera Misa Sacerdotal y le pide la gracia de que lo bendiga y bendiga también á su esposa, hijos y personas de su estimación.

Acteopan, Estado de Puebla, Agosto 30 de 1887.

Félix Adorno.

Los infrascritos nos honramos también en felicitar á Su Santidad, y pedirle su bendición para nosotros y nuestras familias.

Lino M. Ferrón.—Apolinar Cardoso.—Cesáreo Cuéllar.—Margarito Medina.—Rafael Vázquez.

HUMILDE Y CINCERA FELICITACION

AL SOBERANO PONTIFICE

LEON XIII,

en el quincuagésimo aniversario de su Sacerdocio.

Hoy ha diez lustros que por vez primera
Surgiste de la Iglesia en el Oriente,
Así como aparece el sol naciente
Para alumbrar su sideral esfera.

Y como el astro rey en su carrera,
Derrama de fulgores un torrente,
Lo mismo Tú, Pontífice Eminente,
Luz celestial derramas por doquiera.

Por eso te saludan con cariño
En este día solemne y de ventura,
El encumbrado Rey, el tierno niño
Y el Orbe todo en que la Fe fulgura;
Por eso yo también, con fe sencilla,
Te saludo doblando la rodilla.

Irapuato, 14 de Agosto de 1887.

Ignacio Canal.

Al Máximo y Egregio Pontífice León XIII,

EN EL GRAN DIA DE SU JUBILEO SACERDOTAL.

“Ecce sacerdos magnus, qui in diebus suis placuit Deo, et inventus est justus, et in tempore iracundiae factus est reconciliatio. Non est inventus similis illi qui conservaret legem Excelsi. Ideo jurejurando fecit illum Dominus crescere in plebem suam. Benedictionem omnium gentium dedit illi, et testamentum suum confirmavit super caput ejus. Agnovit eum in benedictionibus suis: conservavit illi misericordiam suam, et invenit gratiam coram oculis Domini. Magnificavit eum in conspectu regum, et dedit illi coronam gloriae. Statuit illi testamentum aeternum, et dedit illi sacerdotium magnum, et beatificavit illum in gloria. Fungi sacerdotio, et habere laudem in nomine ipsius: et offerre illi incensum dignum, in odorem suavitatis.”

Epístola tomada de los capítulos XLIV y XLV del Eclesiástico.

Beatísimo Padre:

EN las más apartadas regiones del Cielo, donde siguen los astros inalterablemente su admirable y respectivo curso, existen algunos que escapan á la escudriñadora mirada del hombre, y otros son perceptibles solo con auxilio de poderoso aparato, que acorta las distancias, aumentando en

proporción las dimensiones del objeto, sujeto á investigación: ser telescópico, cuyas revoluciones apenas si son conocidas en el grandioso sistema dentro del cual se encuentra colocado, obedeciendo las leyes indeclinables de su propia existencia, de relación é influencia con los demás astros que observan con él el maravilloso orden que les fué impuesto desde su creación. De la misma manera, en esta apartada región de la tierra existe un hombre, sér pequeño y miserable, cuya misión es sólo conocida por el autor de todo lo creado, pero que por el solo hecho de su existencia, forma parte de la gran familia humana, sujeto á las mismas reglas en el orden de la naturaleza, y á los mismos preceptos y mandatos, en el orden de la gracia, y si bien, entre los hombres, es el que más se ha degradado por el pecado, es, sin embargo, imagen y semejanza de Dios, cuya cualidad le pone en contacto é íntima comunicación con todos los que, como él, han sido creados para el mismo fin, de amar y servir á Dios sobre la tierra, y hacerse dignos de las recompensas que le están ofrecidas; y á Dios no se ama ni se le sirve, sino amando lo que él ama, y obedeciendo con ciega obediencia lo que el manda para ser servido en espíritu y en verdad; y en ese sentido, todos somos iguales, desapareciendo en esa santa igualdad, las más altas jerarquías, las más sublimes dignidades.

Yo soy ese ente desconocido y casi ignorado en el Mundo. Yo soy ese hombre de ningún valer, é insignificante á fuerza de ser miserable; pero cuya alma se agita y conmueve con todo lo que afecta su propia dignidad. El mundo de las almas, tanto las racionales y religiosas que animan en la tierra un sér material, como las santificadas que habitan en la mansión beatífica, se halla en estos momentos agitado y conmovido por un acontecimiento grandioso, de la más alta y trascendental significación, é imposible sería que la mía de la misma naturaleza de todas, alimentándose de la verdad y acrisolándose con el sacro fuego de purísimos amores, y

viviendo de lo que las demás viven, dejara de manifestarse en esta ocasión sin faltar á uno de sus más sagrados deberes.

Ese acontecimiento, Santísimo Padre, que tiene en expectación á la tierra y á los Cielos, es el de vuestro *Jubileo Sacerdotal*. Colocado como estais, por la gracia de Dios, en la más alta y sublime dignidad sobre la tierra, todo lo que se os relaciona, tiene que ser grande y sublime, por que todas vuestras acciones, aun las más insignificantes de la vida íntima de vuestra alma, traen impreso el sello de la Divina gracia que la sostiene, inspira y conforta en la incesante lucha con las potestades infernales.

Ese acontecimiento, se relaciona de la manera más íntima con vos en vuestra calidad de Sacerdote, de Pontífice supremo é infalible, padre común de los fieles de todo el orbe cristiano. En todas esas calidades os estoy unido, aunque sea como la *liga* vil empleada por el Supremo Artífice, en su alhaja más valiosa y esplendente, su Iglesia, en la que sois vos la piedra más brillante y de mayor magnitud, como cabeza visible de esa divina institución, y Lugarteniente de Dios sobre la tierra. Como hombre, admiro al hombre de supremo carácter, al egregio poeta y literato, al insigne diplomático, al árbitro supremo internacional, al centro forzosamente inmóvil del equilibrio europeo; como católico, tributo al Sacerdote el respeto que le es debido; al Pontífice sumo é infalible rindo pleito homenaje de veneración y ciega obediencia; y al padre le enajeno mi corazón con todos sus sagrados afectos, con todos sus nobles sentimientos, con todo su más acendrado amor ¡y en qué ocasión tan oportuna! cuando todos sus hijos se aprestan con inusitado ardor y entusiasmo á celebrar con magnificencia las *Bodas de Oro* de su amadísimo y amantísimo Padre. Los unos os ofrecen ricos y valiosos presentes, como los Reyes del Oriente al Dios

Niño: yo como los pastorcillos de Belén, pobres, humildes y sencillos habitantes de los campos, puesto de hinojos, coloco á vuestros pies, Vicario de Jesucristo, mi alma entera en señal de amor, sumisión y respeto.

Aguascalientes, 25 de Agosto de 1887.

Lic. Cesáreo L. González.

TRIBUTO DE AMOR FILIAL

AL GRAN LEON XIII.

Santísimo Padre:

DESDE estas apartadas regiones, uno de sus hijos lo felicita desde lo íntimo de su corazón por sus Bodas de Oro, acontecimiento deseado con vehemencia por todo el Mundo, para dar un testimonio de su adhesión y respeto al Padre universal de la Iglesia Católica, columna y firmamento de la verdad, al que con amor, prudencia y sabiduría conduce á la humanidad por el sendero de la justicia, le desea larga vida y un viento celestial, para que la nave de la Iglesia Católica arribe al puerto de la felicidad eterna.

Lamberto E. de Nava.

Aguascalientes, México, año de 1887.

A S. S. LEON XIII,

La Feligresía de S. Salvador el Verde.

En la falda oriental del Ixtacíhuatl,
De ese volcán de nieves eternas
Surcado por barrancas colosales,
Cuyas simas profundas dan pavor;
Cual sábana tendida en vasto llano
Ubicado se encuentra un pueblecillo,
Que á sus casas de aspecto bien sencillo
Da toldo un cielo de brillante azul.

Y las aguas que forman los deshielos
Cruzan mansas sus calles y praderas,
Y la mies de sus verdes sementeras,
Y los arbustos de pintada flor,
Cubiertos siempre de abundantes hojas
En lo más riguroso del invierno,
Todo al alma le canta en ritmo eterno,
La majestad y la bondad de Dios.

Y sus casas sin orden agrupadas
Al redor de pobrísimo curato;
Asilo son de gente, cuyo trato,
Pensar hace en la vida patriarcal.

Sencillas, ignorantes, nada saben
De la marcha del Mundo y sus horrores,
Fieles siempre á la fe de sus mayores,
Se han educado en el temor de Dios.

Tal es el pueblo, Señor, que en este día,
Teniendo al frente á su modesto Cura,
Con sus almas henchidas de ternura,
De viva fe, de inmensa devoción;
Se han recogido en el lugar augusto
En que oraban más antes sus abuelos,
Y unísonos dirigen á los cielos
Esta sencilla y rústica oración.

“Señor tú bondadoso, nos das año por año,
La mies que á nuestros hijos les proporciona pan;
Y cuando alguna cosa nos ocasiona daño
Te hablamos y nos oyes, con paternal afán.

“Tú das á las ovejas la lana que vestimos,
Su pura y fresca leche nuestro alimento es;
Tú cuidas indulgente la choza en que vivimos,
Tú quitas los abrojos que punzan nuestros pies.

“Por eso Padre Eterno, por eso Sér increado,
Nos ves aquí reunidos tan llenos de emoción;
Que sentimos el alma muy llena de cuidado,
Cuidado tan profundo que embarga el corazón.

“Sabemos que en Europa reside tu Vicario,
Espejo que refleja tu portentosa luz;
Pero que allí su vida es árido calvario....
Que sus hombros se inclinan al peso de su Cruz.

“Que lucha mucho, mucho, y á su lucha ingente
Responde solo el eco de estóica sociedad,
Con caminar tranquila, perversa é indiferente
Por.... sentinas inmundos, de errores y maldad!!

“Con sancionar las leyes, con exponer conceptos
Que atacan lo más santo de nuestra religión;
Con burlarse de todos tus augustos preceptos!
Con volver este Mundo lugar de maldición!!

Mas tú Jehová, que ordenas á los vientos
Que cesen de mugir y se sofrenan
Que del hombre los ímpetus violentos,
Los odios y rencor que su alma llenan
Con solo dirigir una mirada
Los conviertes en polvo, en humo, en nada....

¿Consentirás, Señor, que tu Vicario
En lugar de las glorias de Hildebrando
Recoja por el Mundo estrafalario
Pena y dolor? ¿que viva suspirando
Rodeado de asechanzas y pobreza,
El Jefe de la Iglesia, su cabeza?

“No: Santo Dios! si nuestras graves faltas
Han movido tu brazo justiciero,
Si por nuestra indolencia tú te exaltas,
Castíganos, Señor, al pueblo entero!!
Con miserias, con luto, con quebranto:
Pero protege ¡oh Dios! al Padre Santo.”

Y hoy Señor, que nuestra patria entera
Te dedica entusiasta y placentera
Con su profundo amor,
Un ramillete de pintadas flores,
Que exhalan sus suavísimos olores

Con gracia y con primor:

También nosotros quisimos á porfía,
Dedicarte una flor en este día
De nuestro corazón;

Y al pensar que eres santo, que eres justo,
Juzgamos que la flor de mayor gusto
Sería... nuestra oración!!

San Salvador, Diócesis de Puebla.

DIOS guarde á nuestro Santísimo Padre, le dé mil años
de vida, lo conserve, lo haga feliz en la tierra y no lo
entregue en manos de sus enemigos: esto desea su más inú-
til hija y le pide su santa bendición para mi mamá y mi fa-
milia.

Guadalupe Ramírez.

LEONI. XIX

SVMMO, CATHOLICAE, QVI, EST, ECCLESIAE, HIERARCHAE,
DOCTO, IMMORTALIS, PVPI, VECTORI
OPRESSO, NON, VICTO
TRIUMPHATORI, IMO, HAERESEOS, YBICVMQVE, CLARISSIMO
IN, FIDE, MAGNO
IN, SPE, MAJORI

AC

IN, CHARITATE, MAXIMO

PETRVS, LLAVE, ROCHA, ET, ALII

EX, VRB, TEHVACANENS, DIOECESIS, ANGELOPOLITANAE

MECSICI

HOC, SVI, MONVMENTVM, AMORIS, DICANT

ET

IN, QVINOVOAGESIMO, SVI, SACERDOTII, ANIVERSARIO

COELESTI, GAVDIO, EREPTI, ET, LACRIMIS, SVBFVSI

SIC

SACRAE, ILLIVS, PERSONAE, MERITO, VENERANDAE

EGREGL, PONTIFEX

TE, SANCTVM, PATREM, VOCAMVS

TE, VISIBILE, ECCLESIAE, CAPVT, CONFITEMVR

TE, VICARIVM, CHRISTI, VENERAMVR,

ET

A, DEO, OPTIMO, MAXIMO

HVMILITER, SED, FERVIDE

PETIMVS, ET, OBSECRAMVS

PRO, EJVS, INFINITA, MISERICORDIA

TIBI

PLVRIMOS, ANNOS

ET, VITAM, MINIME, DEFVTVRAM

CONCEDAT.

HAEC, INSCRIPT, IN, VRB, TEHVACANENS, IDIB, AVGVST, ANN, DOM, DECVR

MDCCCLXXXVII,

Pedro Llave Rocha.—Luis del Moral.—Luis G. Llave.
—L. Betanzos.—Andrés Zurita.—Manuel Osorio.—Lic. Fernando Ibarrarán y Ponce.—Pedro de la Llave y Jiménez.
—José de Jesús Olmos y Contreras.—Manuel Esperón.—Teófilo de la Llave y Jiménez.—Ambrosio del Moral.—Joaquín Llave.—Cecilio Baltasar.—Rafael Ponce.—Manuel Vidal.—Juan C. Montiel.—Agustín Nolasco.—Eusebio Allende.—Luis G. Heras.—Mariano Viadas.—Cristóbal Palacios.—J. Román González.—Rafael Serna Paz.—Luis Flores.—Domingo Flores.—Perfecto González.



Las que suscribimos, enviamos á nuestro Santísimo Padre el

SEÑOR LEON XIII.

nuestra humilde felicitación en sus Bodas de Oro; así mismo solicitamos de Su Santidad, la gracia de obtener su bendición, y le protestamos nuestra sincera adhesión y profundos respetos.

Puebla de los Angeles, Agosto 30 de 1887.

Josefa Somera.

Sixta Somera.

FELICITACION

á Ntro. Padre el Sr. León XIII,

EN EL DIA QUE CELEBRA SU QUINGUAGÉSIMO AÑO DE SACERDOTE.

SONETO.

No merezco, Señor, nó, los honores
De los sabios que á vos se han presentado,
Y preciosos *bouquets* os han donado
De muy fragantes y lozanas flores.

La mía no tiene aroma ni colores;
Mas con lágrimas tiernas la he regado
Y os la presento con inmenso agrado
Porque al pobre impartís vuestros favores.

Felicitaros hoy he pretendido,
Porque al daros Jehová larga existencia
Vuestro augusto reinado ha protegido.

No tengo ilustración, no tengo ciencia;
Mas desde el pueblo humilde en que he nacido
Que os bendiga, deseo, la Providencia.

Pueblo de Santa Bárbara, Almoloya, 21 de Agosto de 1887.

Macaria Avila.